



Bosques de Extremadura

Bosques para no olvidar

Aunque sería imposible incluir en este panel todos los grandes bosques extremeños, sí que podemos relatar algunos, sólo algunos, de los espacios forestales más emblemáticos de nuestra región.

VERDE Y OCRE: EL AMBROZ, GATA Y LAS HURDES

Entre Hervás y Baños de Montemayor se extiende el mayor bosque de castaños de Extremadura. Salpicado de robles, acebos, arces... Siguiendo hacia el oeste, Las Hurdes se visten de verde: encinas, madroños, alcornoques, robles y tejos salpican un paisaje de pinares y arroyos. Y ya en la raya con Portugal, Gata es tierra de montañas y de pinares, pero también de robles, castaños, cornicabras o almeces. Son las sierras del nordeste verdes y ocre.

AGUA Y BOSQUES: LA VERA Y EL VALLE DEL JERTE

Subir por las más de 100 gargantas de la Vera y el Valle del Jerte, supone introducirse en un túnel verde de alisos, sauces, fresnos, almeces, abedules... que serpentea entre grandes bosques de roble que, en lo más alto, conviven con los enebros. Estas dos comarcas en las faldas de Gredos, una de las zonas más húmedas de España, es también uno de los espacios forestales más emblemáticos de Extremadura.

EL VALOR DEL CORCHO: SAN PEDRO

En el límite sur de Cáceres, la Sierra de San Pedro representa junto a Monfragüe uno de los mejores ecosistemas mediterráneos. En estas dehesas, el alcornoque es uno de los sistemas forestales más interesantes, y su explotación para la obtención de corcho es compatible con su riqueza faunística, que ha posibilitado su declaración como espacio natural.

LOROS Y LORERAS: VILLUERCA-IBORES

Aunque en esta comarca conviven grandes extensiones de encinas, alcornoques, robles y pinos, en las zonas más frescas y umbrias existen grandes loreras como la de La Trucha, un espacio protegido desde el año 2004 que ocupa los márgenes de la garganta del mismo nombre.

¿BOSQUE O DEHESA?: JEREZ DE LOS CABALLEROS

Al oeste de la provincia de Badajoz se extiende una dehesa de encinas y alcornoques que es, probablemente, la superficie adherada más extensa de España. En muchos puntos, por la enorme densidad de árboles, casi nos recuerda un bosque cerrado. Su gran riqueza ha llevado a este espacio a ser declarado Zona de Especial Protección para las Aves.

ENCINAS ENTRE MARES: LA SIBERIA

Aunque en esta comarca conviven grandes extensiones de encinas, alcornoques, robles y pinos, en las zonas más frescas y umbrias existen grandes loreras como la de La Trucha, un espacio protegido desde el año 2004 que ocupa los márgenes de la garganta del mismo nombre.

TIERRA DE PINOS Y ENCINAS: SIERRA DE TENTUDÍA

Al sur de Extremadura y en las estribaciones de Sierra Morena, las grandes dehesas de alcornoques y encina dan paso a los ricos pinares de Monesterio y Calera que, en muchos lugares, se integran con el roblelledal que se espesa hacia el Pico Calero. En algunos de sus valles, los quejigos se funden en la dehesa creando un bosque diferente.



"Una manera de hacer Europa"